

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid jueves 7 de abril de 1814.

San Epifanio Ob. y Mr. = Sale el sol á las 5 h. y 35 ms. y se pone á las 6 h. y 25 ms.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de la Princesa. Patrullas, Dragones del Rey. Capitan de Hospital, idem.

VARIEDADES.

Fernando VII pisa ya el feraz suelo español, y seguro del amor de los españoles nada tiene que temer de las maquinaciones que pueda fraguar el monstruo tiránico que la Córcega abortó. La Divina providencia que le ha salvado de tantos peligros, y le ha puesto á cubierto del genio sanguinario y violento de Bonaparte, quando se hallaba baxo su inmediato dominio, y rodeado solo de viles executores de sus caprichos, hará abortar todas las mezquinas intrigas que por medio de sus agentes quiera promover en un suelo que vela de continuo por la seguridad y honor de su Monarca, y no permitirá que ceda á las sugestiones de los que quieran desviarle del camino de la ley, para que perdiendo el amor de sus pueblos, logre el sultan del Sena dividirnos y vencernos con el tiempo.

La destreza con que el héroe de Tarifa (Copons) supo eludir las ridículas pretensiones de Suchet, y evitar que las tropas de varias guarniciones fuesen á reforzar al malvado Soult, que confiaba en ello para obligar tal vez al invicto duque de Ciudad-Rodrigo á retroceder, dexando en descubierto á los pueblos que se habian declarado contra el tirano, ó á ser batido en su retirada, ha irritado sobre manera á Bonaparte y sus agentes, que ven, desesperados, que una nacion mandada por leyes sabias y justas no es la presa señalada á su ambicion, y miran como el único medio de salvarse el hacer que el Rey no jure la Constitucion, para que quedando sin leyes el pueblo y el Monarca, se enerve la entereza española, y sea mañana facil presa suya, lo mismo que hoy abatió su orgullo y destruyó su inmenso poderío.

Se asegura que el día mismo en que el res-

catado Monarca entre gozoso en la Capital en medio de las aclamaciones de júbilo de todos sus habitantes, es el señalado para hacer tan importante servicio á Bonaparte. Dicese, que baxo pretexto de obsequiar á Fernando, han mandado fabricar unas magníficas andas, y que tienen seducida á una turba del pueblo sencillo, para que al presentarse el deseado Rey en la Capital de la Monarquía, le saque tumultuariamente de la carroza en que venga, le coloque en las andas, y le lleve en seguida á Palacio, sin permitirle que jure las sabias leyes constitucionales en el augusto seno del soberano congreso nacional. Si tal suceso llegase á verificarse habria logrado Napoleon el dividirnos; las tropas tendrian que abandonar las fronteras, y sería facil á Soult el invadirnos, sobre todo no teniendo organizada la milicia nacional, y Bonaparte aprovechandose entonces de tales circunstancias alucinaría á las potencias del Norte, ajustaría la paz con ellas, y revolvería su fuerza entera contra nosotros.

Otro de los malevolos fines que se propone este tigre feroz en que Fernando VII no jure la Constitucion, es que se cierren para siempre en la península los tesoros de la América. Efectivamente es un axioma político, que si por una facil desgracia consiguiera Bonaparte que nuestro Rey no jurase las leyes constitucionales todas las Américas entrarían en insurreccion, y no reconocerían dependencia alguna de la España europea, negandose por consecuencia á suministrarnos los auxilios pecuniarios, que tanto habemos menester para acabar con el tirano. Por el contrario, siendo Fernando un Rey constitucional todas las turbulencias de América tienen que apagarse por precision, y será un placer para nosotros y una rabia para Napoleon el ver llegar á porfia á nuestros puertos la plata y oro de Amé-

rica, tanto para manifestar su amor y obediencia constante á Fernando, como para sostener con abundancia y brillantez nuestros axércitos de la península. No hay que dudarlo: en América nuestra Constitución ha sido recibida con el mayor entusiasmo, y sus habitantes, que ascienden á muchos millares de almas, están prontos á derramar hasta la última gota de su sangre por defender esta magnífica carta de los derechos del soberano pueblo español, este precioso libro, donde se descubre el respeto y veneracion que se debe al Monarca, pues en el artículo 168 dice: *la persona del Rey es sagrada é inviolable, y no está sujeta á responsabilidad*. Toda la responsabilidad recae sobre los secretarios del despacho. Ahora bien ¡malvados españoles que favorecéis las miras del Neron de estos tiempos! decidme: ¿en qué desdora nuestra hermosa Constitución á la dignidad real? ¿La Constitución inglesa trata acaso al Rey de la Gran Bretaña con mas decoro y respeto que la española á nuestro Monarca? Pero vosotros, españoles degenerados, quisierais al Rey tan absoluto y despótico como le queria el ex-diputado Reyna; quisierais tan tirano como Napoleon... Pues vosotros atentáis contra la libertad nacional, y sois enemigos del trono y de la Patria.

Sencillos y honrados españoles que esteis seducidos para tocar la sagrada persona de Fernando, sacandola de su coche, á fin de que no jure la Constitución, sabed que Fernando está impaciente por jurarla: sabed que la sabiduría de estas nuestras leyes fundamentales le han dexado absorto: sabed que las ama; sabed, en fin, que esos viles que hayan abusado de vuestro candor, y del ardiente cariño que profesais justamente al rescatado Monarca, son agentes de Napoleon y estais obligados á delatarlos y á descubrir sus ocultos manejos.

Representacion que hacen varios vecinos de la ciudad de Santiago al augusto Congreso nacional.

Señor. — Los infraescritos vecinos de la ciudad de Santiago y su distrito, en vuestra provincia de Galicia, con el mas profundo respeto hacen presente á V. M.; que don Joaquin Tenreiro y Montenegro (1), uno de sus diputados para las actuales Cortes ordinarias, escribió al Ayuntamiento constitucional de esta vuestra ciudad, como lo hizo á los de otras, y aun á la diputacion de la

(1) Es conocido por algunos baxo el nombre de conde de Vigo. Para que el público vea si este conde es ó no legítimo, le ofrecemos un extracto extenso de la representacion documentada, que un oficial portugués en la Isla de Leon hizo á las Cortes generales y extraordinarias acerca de lo de Vigo, ácia la época en que dicho señor Tenreiro ocupó por unos dias asiento en el augusto Congreso, de donde fué expelido, porque se descubrió que no tenia los requisitos necesarios para ser diputado.

misma provincia, para que estas autoridades pidiesen á V. M., y al Gobierno el desagravio de lo que él llama insulto del heroico pueblo de Madrid, á consecuencia del atentado que ha cometido en injuriar á los concurrentes de la galerías, tratándolos de pagados y facciosos porque aprobaban las opiniones de los señores diputados que defendian la sagrada Constitución política de la monarquía contra los partidarios del despotismo.

Ignoran los exponentes qual será la resolucion de la diputacion provincial, y de los demas Ayuntamientos constitucionales; pero ciertos que en el de esta vuestra ciudad, por una mayoría de individuos parciales y enemigos de las nuevas instituciones, se deliberó dirigir representacion á V. M. en favor de Tenreiro: los exponentes, inflamados de zelo patriótico y del honor debido á la capital de esta vuestra provincia, creen estar obligados á asegurar á V. M. que la voluntad general de todos sus vecinos, léjos de aprobar el criminal procedimiento del don Joaquin Tenreiro, es de que se castigue su detestable orgullo é inaudita insolencia con que ofendió el decoro de todo un pueblo de la capital del mundo libre, que arrostrando mil géneros de peligros fué el primero de Europa que atacó el poder colosal de su tirano.

Señor, los exponentes, avergonzados de que una cábala dirigida por partidarios del antiguo régimen causase la eleccion de un diputado, que abusando de sus poderes: queria despedazar con manos sacrílegas la misma carta que lo autorizara para sentarse en el augusto Congreso de V. M., sepultarian sus sentimientos en el silencio; mas viendo que el Ayuntamiento constitucional intenta desacreditar mas y mas su amor decidido á la Constitución, sosteniendo el crimen y desacato del diputado Tenreiro, no pueden mirar con indiferencia el golpe fatal que se da á su acendrada fidelidad y honor, y aun al de toda esta vuestra provincia, que tiene tan acreditado en medio de las infinitas trabas que le opusieron y oponen los aun poderosos restos del feudalismo hereditario y eclesiásticos.

Sepa V. M. que los exponentes, como todos los demas vecinos de esta vuestra ciudad y su distrito, detestan la conducta del diputado Tenreiro en haber insultado al respetable pueblo de la capital de la Monarquía, y todas sus opiniones que sean contrarias á la letra y espíritu de su Constitución política, y que en sus oficios con los Ayuntamientos constitucionales y diputacion provincial, ven con amargo dolor un deseo de insurreccion y de federalismo que tiende á la guerra civil, tanto mas, quanto por desgracia unos mismos principios se oyen en los púlpitos, se leen en los pasquines y en algunos periódicos de esta vuestra ciudad, que anuncian, sino demuestran un plan combinado de destruccion del nuevo sistema y de los derechos de la nacion.

En esta tan crítica y affligidora situacion, los exponentes recurren y humildemente suplican á V. M. se sirva desaprobair altamente qualquiera representacion que dirija el Ayuntamiento constitucional de esta vuestra ciudad en apoyo del delito y arrojio del don Joaquin Tenreiro contra la Constitución y el heroico pueblo de la capital de la

nacion, por ser diametralmente contraria á las justas y rectas intenciones y á la voluntad de todos sus vecinos, siendo ésta que V. M. se digne declarar haber lugar á formar causa al referido diputado, para que sea castigado segun las leyes, y se desagravie al N. y L. pueblo de Madrid, con quien está cordialmente unido el de esta vuestra ciudad y su distrito. = Santiago y marzo 23 de 1814.

IMPRESOS.

Conciso, núm. 79. = Cortes. = Un párrafo copiado del Redactor de Cádiz, para fixar la opinion en la ruidosa causa de Audinot. = Un oficio del gefe-político de Cataluña al ministro de la Gobernacion de la península. = Itinerario que seguirá S. M. desde Gerona, hasta la raya del reyno de Valencia. = Parte del general Copons al ministro de la Guerra.

Abeja Madrileña, núm. 73. = En variedades un diálogo entre el duque de... y el general Ostiones, sobre los sucesos del dia, y medidas que tienen tomadas para lograr el triunfo. = Un artículo comunicado incluyéndolo la arenga del duque del Parque al rey José en Bayona, y la respuesta de este. = Noticias. = Cortes. = En chismografía lo aturrido que andan los mismos que no ha muchos dias creyeron que todo iba de capa caída, y los nuevos preparativos para el dia conveniente.

Universal, núm. 94. = Decreto 65 de las Cortes. = Noticias. = En variedades despues de derretirse en palabras de júbilo con la venida de nuestro rey Fernando, y de hacer ascos por los motes ruines y asquerosos de lib... o serv... o, no atreviéndose á nombrarlos del todo, asegura, como cosa que tiene bien sabida, que ninguno de los que hablen al rey hablará mal de las nuevas instituciones, y fulmina, por fin, un anatema contra todos los que no piensen así. = Cortes. = Anti-procurador.

CORTES.

Sesion extraordinaria del 6 en la mañana.

Leida el acta del 2 del corriente por la noche; y tambien los 11 artículos primeros de la ley de *Responsabilidad contra los infractores de la Constitucion*, se procedió á la lectura y discusion del artículo 12 relativo al castigo de pena capital á los que hicieren tentativa contra la Diputacion permanente de Cortes. Despues de haberse discutido y aclarado, y de las preguntas de reglamento; al tiempo mismo de aprobarse, el

Sr. Ostolaza dixo; que no podia pasarse á la votacion, porque para hacer una ley es necesaria la asistencia de la mitad y uno mas de los señores diputados, y S. S. veia que faltaban muchos, é ignoraba el número cierto de los que debia haber. Fué apoyado por los señores Arias-Prada y Dolarea: pero habiéndose leido el acta de éstas mismas Cortes, en que ya se ventiló en octubre este mismo punto, resultó que el número que debe haber para poder hacer ley es el de 111 diputados. Sr. Martínez de la Rosa: Se trata de buscar la mitad mas uno de un número desconocido: esto es absolutamente imposible. Pero quando las Cortes determinaron el número 111 ¿no se fundaron en algunos datos fixos y ciertos? Sí, señor, se fundaron, primeramente en la Constitucion que prescribe que por cada 700 almas haya un diputado en el Congreso, y en el decreto que manda que en la península gobierne el Censo de 1797. Así que en la península ya hay datos ciertos. Respecto á ultramar en que no hay Censo, hay provincias, cuyas juntas preparatorias han remitido las actas de las Diputaciones provinciales, y en estas consta tambien la poblacion: ya tenemos dos datos. Resta el tercero que es el de aquellas provincias, cuyas actas no han venido: y en estas se ha calculado prudentemente, segun la existencia ó número de los diputados que por ellas hay en el Congreso. He aquí los tres datos que el Congreso tuvo presente para fixar el número de 111, esto es, la mitad mas uno del número completo de diputados.

Sr. Cuartero: está señalado el dia de hoy para la discusion del decreto de *Responsabilidad*, y no debemos perder el tiempo en cosas que no son del caso: si no hay suficiente número de señores para hacer ley, le hay seguramente para aprobar el reglamento provisional de la milicia nacional: vamos á uno ó á otro, y no perdamos el tiempo. Sr. Canga: que se cuenten, Sr. Presidente. Sr. Ramos-Arispe: que no se permita salir á nadie, y que entren los que se han salido. Muchos señores; apoyaron, que se cuenten, que se cuenten. Sr. Canga: Sr. Presidente; con solo contar, salimos del paso; que se cuenten; estamos perdiendo la mañana. Sr. Presidente: que se cuenten: (1) orden: que se cuenten: orden: orden.

Verificado así, se halló haber 119 señores esto es 8 mas de los que pide la Constitucion. El Sr. Dolarea empezó á hablar; pero el Sr. Presidente no se lo permitió, reclamando el orden y el reglamento. Sr. Canga, volvamos al artículo en cuestion, y sepamos en que estado se hallaba. Sr. Ostolaza, que la votacion sea nominal. Los señores Canga, Larrazabal, Galvan &c. &c. apoyaron. Se pidió por algunos señores que pasase al consejo de Estado para oir su dictámen. Sr. Galvan; las Cortes no tienen necesidad de oir ese

(1) S. S. lo repitió mas de diez veces, pero no podia conseguir que se contasen: por último consiguió el orden, pero nadie contaba hasta que habiéndoselo mandado á los secretarios obedecieron los señores Gárate, y La-Torre.

dictámen, Sr. Presidente: parece que se trata solo de entorpecer la marcha del Congreso y que no se sancione este decreto, apoyo de la Constitución. Sr. Canga: señor que se pierde la mañana: al asunto. Sr. Dolarea pues yo no apruebo ni desapruébo (murmullo.)

Se anunció por los señores secretarios la fórmula de la votación nominal, y varios señores diputados empezaron á salirse. Sr. Cepero. El corazon me suda gotas de sangre, quando veo esto, señor Presidente. V. M. vá á ver como no resulta un número suficiente de diputados para hacer ley. Al fin veremos la suma y de 119 que se han hallado al contar, veremos los que resultan.

Se hizo la votación nominal; y el señor Bernabeu al llegarle su turno exigió del Congreso que declarase responsables á la nación á los señores diputados que se habían salido sin votar. De la votación resultaron 75 votos aprobando el artículo y 33 (2) reprobándole. Total 108: esto es 11 menos de los que se hallaron al contarlos, segun predixó el Sr. Cepero. Se hizo entrar á los que se habían salido, pero algunos de ellos y de los que no se habían salido no votaron, diciendo no habían asistido á la discusión.

El Sr. Teran presentó una indicación para que los señores secretarios quando se haya de hacer alguna ley, avisen con cédula *ante diem* á todos los señores diputados para que asistan, y se evite el inconveniente de que por falta de número no se pueda hacer; sin que nadie pueda excusarse: y que solo se admitan excusas legales á juicio de las Cortes. Se aprobó; reservándose para mas adelante el imponer penas, si esta idea no surtiese el efecto que se desea.

El Sr. Dolarea presentó otra indicación para que mañana mismo diga la secretaría, si es posible, el número de diputados que debe haber en el Congreso, para conocer la mitad mas uno que se deben hallar presentes para hacer ley, á fin de evitar el vicio de nulidad.

Sr. Ramos Aparicio. Ayer se acordó que nada se intercalase entre estos decretos: hoy estamos pasando el tiempo en proposiciones y mas proposiciones. No se me diga que son interesantes para estos interesantes decretos: pues que en otros tanto ó mas que estos ni aun se tomaron en boca: v. gr. el decreto sobre *causas fenecidas* baxo el gobierno intruso. Dígase claro, se teata de malgastar el tiempo y que esta ley no llegue á colmo.

Se pasó á la indicación del Sr. Dolarea. El Sr. Ostolaza interrumpe el orden diciendo que tenia que aclarar un hecho. Sr. Presidente siempre estamos con un hecho, y luego son 2, 3, 4 y 20: al orden.

Se les preguntó á los señores secretarios: ¿si se había aprobado algun acta de las diputaciones provinciales de Ultramar? El Sr. Arias Pra-

(1) Los señores que reprobaron son los que se hallan expresos en otras votaciones nominales, exceptuando los que no asistieron y con su ausencia dieron motivo á que en las dos horas destinadas para este decreto se tratasen asuntos estraños.

da, sin ser secretario, dijo que se hallaban en el Congreso dos Sres. diputados por America, cuyos poderes se habían aprobado sin haber veído las actas. Se le hizo presente á su Señoría que nada tienen que ver las actas de elecciones de los diputados á Cortes, con las actas de las diputaciones provinciales, que es de lo que se trataba, y quedó convencido.

Los señores secretarios respondieron, que desde la época en que se señaló el núm. de 111 diputados como mitad mas uno de los que deben componer el Congreso, no se habían aprobado actas de ninguna diputación provincial. Sr. Rodríguez Olmedo: Sr. está concluido todo, pues no habiendo variado los fundamentos, no puede variar el número, sin embargo se procedió con esta indicación del Sr. Dolarea á los trámites de reglamento, resultando *no haber lugar á votar*.

El Sr. Presidente advirtió que cerraba la sesión extraordinaria y principiaba la ordinaria; reclamando el Sr. Cuartero que durase quatro horas, caso que no fuese permanente.

Día 6. Sesión ordinaria. Se leyó el acta del día anterior, en la qual el Sr. Larrazabal observó la expresion: *dictámen aprobatorio de la comision*, siendo así que la comision no aprueba, sino el Congreso. El Sr. Ostolaza quedó en enmendar esta falta de lógica.

El Sr. Diaz del Moral advirtió que en el acta no se incluía la lista bien formada de los expedientes de enagenacion de bienes vinculados, aprobados ayer por el Congreso. Se acordó despues de una ligera discusión, que se pusiese así en el acta.

Se leyeron dos partes del Gobierno, en que se decia que nuestro amado Monarca había resuelto pasar por Zaragoza. donde permanecería dos dias antes de ir á Valencia. Las Cortes quedaron enteradas, y recibieron con agrado la noticia de la interesante salud del rey, y de los Infantes.

Continuó la discusión del reglamento de milicias nacionales, y se acabaron de aprobar todos sus artículos, menos el 27 que volvió á la comision, y el 44 que fué aprobado en estos términos: la provision de los empleos de oficiales, sargentos y cabos de compañía se hará por elección de las respectivas compañías ante los ayuntamientos, quienes despacharán los correspondientes títulos. Varias indicaciones que se hicieron sobre algunos artículos pasaron á la comision.

Se nombraron los individuos de la comision que ha de exáminar el objeto de la proposición del Sr. Almansa (*Red. de ayer*); y se levantó la sesión, anunciando el Sr. Presidente que no habria sesión hasta el sabado santo.

Madrid 6 de abril. = Ha entrado un extraordinario procedente del quartel general del Lord Wellington, quien se hallaba á una legua de Tolosa. Soult se había retirado á un monte inmediato. Se asegura la entrada de los aliados en París el 30 de marzo.

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.